

24 de Enero de 1977.-

Camaradas del Secretariado Exterior
Camarada Carlos Altamirano O.
Secretario General del Partido Socialista de Chile
BERLIN

Estimados camaradas:

A fines de Diciembre de 1976 recibimos en Chile el comunicado que nos envió el Secretario General del Partido, el que venía acompañado del informe presentado por él a la reunión del Secretariado Exterior del Comité Central celebrada los días 3, 4 y 5 de Septiembre de 1976 y aprobado por Uds. en la misma fecha. También se acompañaba una minuta enviada a los militantes del Partido que se agrupan en lo que ellos han denominado Coordinadora Nacional de Regionales.

Antes de pasar a dar respuesta al contenido del comunicado, permitánnos saludar fraternalmente la unanimidad con que han aprobado el informe en cuestión. Como militantes que ponemos la vida por la clase obrera, el pueblo y el Partido, valoramos muy bien la magnitud de ese hecho que en circunstancias normales pudiera parecer intrascendente, pero que dentro del cuadro de lucha y sufrimiento que vive nuestro pueblo, destaca la responsabilidad con que tenemos que actuar los socialistas chilenos en el destino de la lucha contra la dictadura y el futuro de nuestro pueblo. En este mismo espíritu de responsabilidad partidaria es que damos respuesta franca y leal al comunicado.

1.- Iniciaremos nuestra respuesta repasando algunos hechos de la historia partidaria, puesto que los hechos dejan huellas más profundas que el pensamiento y las palabras. Estas, a veces, no tienen mayor inspiración que el que las piensa, dice o escribe.

Como socialistas chilenos, estamos empeñados en una intransigente lucha contra la tiranía y, en consecuencia, con esa responsabilidad principal, no podemos en esta oportunidad ser todo lo extenso que quisiéramos. Esto por ahora no es tan importante, pues los hechos tienen su propia memoria y si son hechos revolucionarios, aunque sean de derrota, permanecen indelebles en la memoria del pueblo.

2.- Quienes recibimos el comunicado y sus anexos hemos ingresado al Partido Socialista de Chile, en distintas etapas de su desarrollo y constituimos una opinión colectiva moldeada por antiguos y más recientes acontecimientos partidarios, desde donde el antiguo militante hasta el que consagró ahora, en el combate contra la dictadura, sus energías revolucionarias y patrióticas a nuestro Partido, hacen suyos los éxitos y las consecuencias de las derrotas de nuestra organización y el movimiento popular.

Se han ido estrechando lazos políticos y fraternales entre distintas generaciones de socialistas que sintetizan como suyas las luchas por las concepciones estratégicas y tácticas que definieron al Partido como marxista-leninista; las luchas por la unidad de la clase obrera y el pueblo y la concerniente gestación del fuerte movimiento popular que permitió, al triunfar electoralmente la instauración del Gobierno de la Unidad Popular; las luchas que permitieron definir como socialista el carácter de la revolución y la vía armada como la forma de lucha que asegura ésta frente a la resistencia del imperialismo y la burguesía; las luchas por superar las dificultades y debilidades de la insólita experiencia del proceso revolucionario que significó el gobierno del camarada Salvador Allende; la lucha combatiente contra el golpe traidor el mismo día 11 en la seguridad presidencial del camarada Presidente, en los barrios obreros y en las zonas industriales; la lucha por la salvaguarda, una vez producido el golpe, de algunos dirigentes del Partido; la lucha cotidiana y persistente contra la dictadura y por la reestructuración partidaria a todo nivel; la lucha por la revitalización de los postulados básicos del Partido.

También se sintetiza el dolor y el respeto por todos los camaradas que han dejado la vida en el combate o parte de ella en las prisiones, con la misma intensidad para aquellos que fueron o son conocidos- amigos, esposos, hijos, padres o hermanos como para aquellos que no lo son. Quién puede diferenciar la magnitud del dolor cuando su fuente es el mismo enemigo? Quien puede dejar de conmoverse ante la muerte de cualquier luchador? La gloria no tiene más dueño que aquél que la alcanza; nada ni nadie puede impedir que la semilla germine libremente en el pueblo que la toma noble y dulcemente como bandera.

"No discutamos la autoría del documento o quien ganó en el Pleno. Trabajemos por la concreción de los mismos. Es lo menos que podemos hacer después del sacrificio heroico de tantos compañeros: los nuestros y también los de ustedes", dice un párrafo de una carta enviada a nosotros por los camaradas cooperados.

Camaradas del Secretariado Exterior: Todos los hechos señalados han ocupado a varias generaciones de socialistas. Quienes recibimos el comunicado hemos formado parte de la historia partidaria -están los antecedentes que así lo acreditan-, dejando en claro -es casi innecesario ponerlo, pues es una prerogrullada- que lo que ha ido conformando la opinión colectiva que se expresa actualmente en una síntesis natural de historia pasada del Partido son los problemas políticos y orgánicos que enfrenta en el período de la lucha abierta con la instauración de la dictadura.

3.- Al momento del golpe, estos socialistas tenían distintas responsabilidades en las estructuras regulares del Partido y en tareas especiales designadas por el Comité Central.

Las responsabilidades que se han tomado con posterioridad al golpe en las estructuras regulares partidarias regionales, seccionales o de sector corresponden tanto a responsabilidades generadas por la base en los eventos regulares partidarios, vale decir, congresos regionales y seccionales realizados antes del 11 de Septiembre del 73; a designaciones en esas estructuras por los mismos organismos nombrados, procedimiento que constituyó una costumbre bastante generalizada, acentuada a raíz del "tanquetazo"; como a la necesidad de reemplazar en ellas a los camaradas que habían defecionado, ausentado justificadamente o desertado.

Respecto de estos hechos, tanto en la patria como en el exterior, y a distintos niveles de responsabilidad partidaria, hay compañeros que, aunque ubicados temporalmente en otros nortes de la geografía partidaria, pueden testificar todo lo afirmado.

Incluso sabemos que en el exterior hay miembros del Comité Central y del Partido en general que en algunas oportunidades se reunieron con las estructuras regulares y/o miembros de ellas.

A partir del 11 de Septiembre, a través de distintos militantes estuvimos conectados con los miembros del Comité Central que permanecieron activos en Chile, realizando las tareas de reestructuración partidaria y salvaguarda de algunos miembros de la Dirección. En el mismo período, en direcciones medias del partido, se originó una discusión muy dinámica sobre las causas de la derrota de la experiencia de la Unidad Popular y las responsabilidades del Partido y su Dirección en lo sucedido. En esas instancias partidarias conocimos a camaradas y dirigentes medios que con posterioridad dieron origen a la Coordinadora.

Muchos militantes y dirigentes medios decidimos voluntariamente postergar la discusión sobre estos tópicos, centrar el esfuerzo en superar las enormes debilidades partidarias, elaborar una táctica para enfrentar a la dictadura dentro de los principios estratégicos del Partido y desarrollar la lucha clandestina para lo cual había que reestructurar necesariamente -como el tiempo lo demostró- la orgánica del Partido. Cerramos las puertas al pasado reciente y las abrimos al presente de la lucha, convencidos de que los errores y enseñanzas de la insólita experiencia, así como las responsabilidades de cada cual, la retina de la clase obrera y el corazón del pueblo no los van a dejar pasar. Lo básico en esos momentos era crear las condiciones mínimas para resistir la ofensiva que el imperialismo y la burguesía descargaba sobre los trabajadores. Felizmente el intento de apasionar a la militancia del Partido no prosperó en esas circunstancias y esa discusión se ha ido vertebrando cuando el Partido tiene una estructura mínima que impida su descomposición. A lo más la discusión abanderiza y fortalece o debilita una u otra posición en su interior. Lo responsable era organizar el repliegue e impedir la desbandada para lo cual era indispensable reafirmar la vigencia del Partido que en esas circunstancias era el único instrumento con que contaban decenas de miles de chilenos para soportar la embestida de la reacción. Y así después de

tomar aliento, crear las condiciones para reflexionar con objetividad y serenidad sobre lo ocurrido.

Reinaba esta situación cuando uno de los camaradas del Comité Central, con los que estábamos conectados, nos entregó el documento de Marzo que como dice el punto 3 de la minuta dirigida a la Coordinadora que acompaña al comunicado enviado "este no sólo cuestionó la política concreta del Partido durante el Gobierno de la Unidad Popular sino las concepciones y el carácter mismo del Partido", agregando en el punto siguiente que "de acuerdo a los criterios que emanan de esas posiciones, la Dirección actúa política y orgánicamente desconsiderando organismos y militantes no adeptos a esas posiciones".

Los militantes que responden al comunicado enviado por el Secretario General se encontraron de manera práctica en la situación descrita en el párrafo citado cuando manifestaron a un miembro activo del Comité Central -con el que existía el propósito de elaborar un proyecto orgánico para el Partido por disposición del jefe del Partido en Chile, camarada Exequiel Ponce-, en otros términos, pero con el mismo contenido, su posición de rechazo al documento de Marzo. A raíz de esto se creó una situación muy delicada para la reestructuración de algunos regionales y el desarrollo de otros, puesto que las líneas presupuestarias estaban en discusión y nunca nada se concretó al respecto. Por otro lado, desde el punto de vista político era indispensable elaborar una línea partidaria que definiera el quehacer de los socialistas como socialistas que es el espacio histórico-político que ocupamos en la clase obrera y el pueblo.

5.- Debido a la situación señalada, decidimos solicitar una entrevista con el camarada Exequiel, pero como el joven camarada Muñoz, que era su enlace y por cuyo conducto nos conectábamos con él, había sido asesinado, recurrimos para tal efecto al compañero del Comité Central con el que nos conectábamos periódicamente. La entrevista con el camarada Ponce no llegó a concretarse por razones que desconocemos. Posteriormente, el compañero del Central alejó la frecuencia de sus contactos hasta desaparecer definitivamente.

Se estimaba de mucha importancia poder conversar nuevamente con el camarada Ponce en vista de su significación, visión y práctica partidaria que aseguraba la discusión fraternal y positiva de los problemas. En varias ocasiones él había resuelto problemas generados por otros camaradas.

6.- Habiéndose agotadas las posibilidades todas, comisionamos a un compañero para que viajara al exterior y le expusiera esta situación al Secretario General del Partido y buscara solución a los creados en esa época. Entre los problemas planteados, a los cuales ya nos hemos referido en puntos anteriores, destacamos el aislamiento en que esa Dirección se encontraba y señalamos la necesidad de consolidar en el interior una dirección unitaria e integradora que combinara la nuevo con lo viejo.

Apoyamos la realización del Pleno de La Habana cuyos resultados en lo político marcaron una línea de recuperación de los postulados básicos del Partido, generando una línea para el período distinta a la dibujada por el Documento de Marzo.

Era y es básico fortalecer la estructura partidaria en Chile, para lo cual es indispensable conformar una dirección única, integradora y unitaria. En ese espíritu, nuestro comisionado, antes, durante y con posterioridad a la realización del Pleno, conversó con miembros del Comité Central y especialmente con los compañeros que venían del interior representando a los miembros activos del Comité Central y la Coordinadora. Fue a través de estas conversaciones que nos fuimos conformando una visión de los acuerdos orgánicos y direccionales del Pleno en el cual no participamos ni solicitamos hacerlo.

Las conversaciones sostenidas con los camaradas que venían del interior nos fueron entregando algunas luces acerca de las posibilidades de viabilizar en Chile los acuerdos establecidos en el Pleno. Con estos compañeros evaluamos la situación y concordamos formas de conexión que en la patria nos permitieran concretar los acuerdos del Pleno. Esto también nos permitió comprobar las distintas valoraciones que se hacían respecto a los acuerdos. Esta inquietud fue manifestada en esa ocasión a nuestro Secretario General, señalándole que el resultado del Pleno era positivo y favorable para el desarrollo socialista del Partido en la lucha contra la dictadura, pero que la concreción de la reestructuración en la patria enfrentaría dificultades y que, por tanto, los plazos de cumplimiento eran plazos políticos. Pues lo que se había iniciado era un camino de unidad y no la unidad misma, ya que el fortalecimiento de las posiciones y la comprobación de la realidad orgánica y política del Partido en el interior de manera veraz, permitió a los miembros del Comité Central acordar los preceptos y conceptos básicos de la línea partidaria para el período, constituyendo una posibilidad cierta de enmarcar la lucha dispersa de los socialistas en un cauce único que había que desbrozar.

7.- En esta situación era claro que el camarada Carlos Altamirano tenía un papel decisivo en la unidad del Partido como asimismo el camarada Exequiel Ponce era en el interior el conducto natural de aglutinamiento partidario.

El trágico desaparecimiento del camarada Ponce y de los camaradas que lo secundaban alteró prácticamente el desarrollo de la reestructuración partidaria. Este hecho es reafirmado tanto por García que en carta del 10 de octubre de 1975 señalaba, entre otras cosas: "Te escribe García, miembro de la Lulú (nombre con que Uds. designan a la dirección interior). Por razones absolutamente claras y explicables, no han operado nuestros contactos en el interior", como por el punto 11 de la minuta enviada a la Coordinadora que dice: "SE implementaron las medidas para lograr la integración. Nuevas y repetidas caídas impidieron su materialización y han hecho más difícil la solución del problema."

La carta de García fue recibida con tres meses de retraso, porque creyó equivocadamente saber donde estaba el destinatario. Al momento de recibir dicha carta se había realizado en Chile todas las series de puntos de contacto acordados inmediatamente después del Pleno. Tales puntos se hicieron en los lugares y fechas acordados y a las horas establecidas, siendo negativos los resultados. A partir de Diciembre, distintas informaciones obtenidas por los militantes del Partido señalaban que García se había convertido en un traidor.

Con posterioridad, por las reservas que ha provocado en el Partido este hecho deleznable, naturalmente aumentamos las precauciones en beneficio de la integridad partidaria y a la seguridad de sus militantes, principio básico en el tipo de lucha que se plantea en Chile.

A mediados del '76, a través de las conexiones naturales que proporciona la base partidaria, se estableció una serie de contactos epistolares con los cooptados, interrumpidos en Noviembre del '76, fecha en la cual habíamos acordado realizar una serie de puntos de contacto. Supimos en Diciembre, a través de un militante de base, que nos mandaban decir que los puntos enviados eran malos, pero no enviaron sustitutos.

Durante el mes de diciembre no se han realizado nuevos contactos.

Entretanto hemos sostenido conversaciones con militantes del Partido que se agrupan en la Coordinadora. Lamentablemente, no hemos podido encontrar una voz responsable de ese sector partidario tanto porque el compañero que vino al Pleno no supo solucionar este problema como porque los militantes con los cuales se ha conversado en Chile tampoco han dado soluciones a este problema. Y esta no es una afirmación gratuita: en el tiempo transcurrido hay diversas y públicas experiencias que confirman lo expuesto. Incluso otros militantes del Partido agrupados en la Coordinadora, cuando una publicación señalaba a un entrevistado como responsable máximo de ese sector, manifestaron su rechazo a la condición en que aquél aparecía.

En vista de todo lo sucedido y cuya relación cronológica puede hacerse de un modo más detallado si así los hechos lo exigen más adelante, es que encargamos a nuestro comisionado que se pusiera nuevamente en contacto con las autoridades del Partido en el exterior con el propósito de informar de la nueva situación creada y de los problemas que de ella se derivaron y continúan derivándose, como por ejemplo, la desigualdad de recursos con que tienen que enfrentar a la dictadura los socialistas en Chile, ya que unos no tienen otra fuente que las que proporciona el pueblo y la militancia, lo que ha llegado a hacerse insostenible en determinadas ocasiones, sobre todo cuando golpea el enemigo. Y, dada la situación interna partidaria en la patria ya descrita, la hacía insolucionable en el interior, salvo que militantes y dirigentes medios del Partido decidieran, sin que esté estipulado en ningún acuerdo partidario, proporcionarse los recursos a través de la acción revolucionaria armada. Se entenderá bien que

camaradas que han permanecido ya tres años en el interior no tienen inconvenientes cardíacos para realizar estas tareas, sino que los inconvenientes provienen de la responsabilidad política que tales acciones comportan y de la constatación de la existencia de la solidaridad internacional.

Como los hechos descritos se han convertido en situación permanente del desarrollo partidario y concientes y convencidos de que la fortaleza del enemigo que enfrentamos obliga a los revolucionarios y patriotas a contar con todas las fuerzas de la izquierda y, por ende, y con mayor urgencia, con todas las fuerzas del Partido, dada su importancia decisiva y determinante al interior de la izquierda y en el resultado exitoso de la lucha de nuestro pueblo, consideramos que era indispensable mantener informado de esta situación al Secretario General y por su conducto al resto de los dirigentes en vistas a buscar soluciones definitivas a los problemas partidarios.

La legítima lucha interna entre distintas apreciaciones no puede hipotecar el éxito de la lucha contra la dictadura, como tampoco una resolución de ella poco objetiva e injusta puede frustrar la disposición de lucha que brota de su condición de socialistas, obreros, campesinos e intelectuales oprimidos por un régimen que conculca cotidianamente sus intereses y avasalla sus principios.

Reconocemos los esfuerzos que se han hecho con el propósito de unir e integrar a los distintos sectores que operan dentro del Partido, tanto por parte del Secretario General como de la mayoría de los miembros del Comité Central, quienes, desde distintos ángulos, manifestaron ese espíritu en el Pleno de La Habana. No obstante, los esfuerzos han sido insuficientes. El resultado práctico del Pleno está a la vista en lo que respecta a la reestructuración partidaria, porque en definitiva no todos los camaradas han entendido la dimensión del problema direccional que ocasionó el golpe militar. No se trata de la legitimidad de una dirección -mal podría tratarse de esto- sino de la necesidad de fortalecer y adecuar una dirección capaz de conducir al Partido en las difíciles circunstancias que enfrentamos.

8.- Por todos los hechos comentados en los puntos anteriores es que el recibir el comunicado enviado por el Secretario General constituyó para nosotros una reafirmación de la voluntad de buscar soluciones políticas y orgánicas a la crisis partidaria que permitieran superar las anomalías existentes. Consideramos que esto constituye un hecho positivo que debe generar las condiciones de fraternidad, franqueza y lealtad indispensables para iniciar el trayecto unitario.

9.- Camarada Secretario General:

Pasamos a responder específicamente el comunicado que Ud. nos ha enviado a la vez que entregaremos sintéticas apreciaciones sobre el informe que Ud. presentó a la última reunión del Secretariado Exterior y que fue aprobado por unanimidad.

En los puntos anteriores hemos dibujado con hechos una interpretación del desarrollo de la crisis partidaria, vale decir, una visión del estado actual de nuestro partido. Sabemos que hay otras; los mismos hechos relatados lo constatan. De ahí que apreciamos la importancia que tiene plantearse la unidad interna del Partido como una de las principales responsabilidades políticas de todo militante socialista a la vez que reconocemos que, dada la diversidad, ésta será posible sólo en la medida que haya un real fortalecimiento de la democracia interna.

Compartimos plenamente el criterio de que el centralismo democrático es el principio que debe regir la vida interna del Partido y, por tanto, vemos en la reafirmación del carácter marxista-leninista de nuestra organización las definiciones que permitirán resolver uno de los problemas cardinales de nuestro Partido: la incongruencia que muestra su organización con su identidad política. Si no superamos los problemas de organización, en qué marco aplicamos el centralismo democrático? Salvo que exista la errada opinión de aplicar las definiciones planteadas en un ámbito restringido.

Consideramos que el marco propuesto es viable, porque reconoce la diversidad que existe dentro del Partido; y unitario porque expresa una voluntad positiva al respecto, constatada por la ayuda que en ciertas ocasiones Ud. ha prestado a todos los socialistas que luchan en el interior.

Son unitarias además, porque se afirman en principios comprobados históricamente como válidos para la conformación de templadas vanguardias proletarias.

10.- El sector socialista que eventualmente existe como tal en la patria y en cuya virtud se encuentra transitoriamente en el exterior el compañero que comisionamos, ha cumplido con las exigencias señaladas para caminar sin imputaciones por el marco propuesto. En efecto, los acuerdos del Pleno de La Habana han sido respetados y puestos en práctica en los términos que la realidad partidaria lo ha permitido.

11.- Pensamos que es indispensable, dada la situación del Partido y para resolver las profundas anomalías que éste sufre en el exterior y superar los problemas en el interior en el espíritu de los acuerdos del Pleno de La Habana, constituir una Dirección Unica del Partido para lo cual, previamente, hay que construir sobre preceptos unitarios e integradores una Dirección Unica en el Interior.

Las enormes dificultades de organización que ha enfrentado el Partido en la etapa de la lucha abierta con la instauración de la dictadura requiere de la pronta realización de una Conferencia de Organización que discuta y proporcione criterios y elementos que ayuden a la reestructuración partidaria.

Asimismo sostenemos que la primera tarea que debe abordar la Dirección Unica del Partido es la realización del Congreso.

12.- Camarada; en el comunicado se nos dice que debemos integrarnos en un plazo de 90 días a la organización partidaria.

Debemos entender entonces que el trabajo de reestructuración partidaria realizado por militantes y dirigentes medios del Partido en sus estructuras regulares en medio de la caótica y desastrosa situación orgánica y direccional en que quedó sumido el Partido después del golpe, al parecer, ese trabajo real, concreto, legítimo y reestructurador de las fuerzas del Partido es valorado por Uds. singularmente. Es evidente que hay un juicio de valor que no corresponde, en circunstancias de que se trata de estructuras regulares del Partido.

Con todo respeto les decimos que las cosas están mal planteadas. Estas estructuras regulares requieren del apoyo y el estímulo del conjunto de los organismos partidarios existentes para tal efecto.

Lo que procede en este caso no es emplazar a integrarse a la "organización partidaria" -Uds. conocen demasiado bien la realidad en el interior del país- sino señalar los mecanismos para podernos contactar con aquellos camaradas que Uds. quieren, con las debidas precauciones, porque no hay que olvidar el caso de García.

13.- Respecto a la denominación de MR-2 con que se nos designa en el comunicado, deseamos significarle lo siguiente:

Sabemos que los camaradas del Partido que pertenecieron al Movimiento Revolucionario "Manuel Rodríguez" guardan un gran respeto como todo buen chileno, por ese patriótico guerrillero de nuestra independencia y, por tanto, produce malestar cuando para determinadas la ubicación geográfica-política de las fuerzas partidarias se use peyorativamente un nombre que no responde a una realidad partidaria ni dimensiona la magnitud y origen de un determinado sector partidario. Por lo tanto, el uso intencionado y peyorativo ofende tanto a aquellos que pertenecieron a esa organización como a los que tienen una más larga trayectoria partidaria.

Curioso resulta que a quienes se han auto-bautizado se les respeta su denominación y a quienes desistimos de ponerle un apellido al socialismo chileno se les termine calificando arbitrariamente y con evidente intencionalidad política.

Como en la vida interna de un partido no hay formalidad que no tenga contenido, solicitamos que se desista a los niveles responsables del Partido de que en las gestiones o trámites partidarios se dé esta denominación al trabajo realizado por un sector de socialistas. De persistir esa denominación en documentos oficiales del Partido, entenderemos que no vienen dirigidas a nosotros.

14.- Creemos indispensable en las actuales circunstancias políticas y partidarias realizar el Pleno del Activo del Partido en el exterior con la debida representación del interior, la cual debe reflejar la diversidad de opiniones y posiciones de la vanguardia del Partido. Una representación unilateral del interior, además de no permitir que los miembros del Comité Central informadamente puedan valorar las necesidades del Partido, no ayuda a solucionar y a decidir las soluciones acertadas a la crisis partidaria. Estamos convencidos de que los problemas del Partido empiezan y terminan en Chile y que, por tanto, el papel principal de los miembros del Comité Central es fortalecer la vanguardia. Por eso pensamos que es indispensable que un miembro de ese organismo entre a Chile como modo de contribuir determinantemente en la reestructuración partidaria.

También consideramos que el marco propuesto por el Secretario General ayuda a superar una debilidad transitoria del Partido en Chile. Reconocemos la voluntad integradora y unitaria expresada por él estos años. Mirar las cosas desde otro ángulo es situarse en una perspectiva partidaria muy estrecha y que en definitiva no considera lo que será el desarrollo histórico del Partido que a tres años de lucha, aunque sectorizado, existe, pues las características de la lucha en las condiciones reinantes no doblegan la voluntad y la convicción de cada militante, esté con quien esté. Ya se han dado muestras de que en las más difíciles condiciones la lucha justa genera energías que nos parecían inexistentes.

15.- Camarada Secretario General: Por último, queremos testimoniar a través de ésta que las características ideológicas y políticas que en su escrito Ud. asigna a nuestro Partido las entendemos como una reafirmación necesaria de los postulados del socialismo chileno tanto en lo nacional como en las necesarias definiciones que la época del tránsito al socialismo por el cual camina la humanidad exigen de los socialistas chilenos en el plano internacional, donde, dado el período que se inició con la derrota político-militar del movimiento popular chileno con el golpe, nuestro partido ha tenido que desarrollar una amplia labor que sin las definiciones señaladas se hacen más difíciles de cumplir desde una posición consecuentemente marxista leninista.

No obstante, descamos señalar nuestro pensamiento sobre algunas lamentables omisiones a la vez que queremos precisar nuestra opinión sobre sus aspectos más contingentes, a saber:

a) No podemos sino valorar la solidaridad de los gobiernos y partidos socialdemócratas europeos independientemente de las diferencias que de ellos nos separan. Sin embargo, no le encontramos sentido a la valoración positiva que se hace de la Internacional Socialista en Europa, teniendo en cuenta sus posiciones respecto de problemas cardinales para el movimiento obrero y en el ámbito internacional. Pensamos que no se puede omitir la importancia de la Revolución Cubana como expresión del socialismo en América Latina y bastión de la lucha antiimperialista en nuestro continente.

b) Otorgarle un carácter decisivo al trabajo de "penetrar y debilitar el aparato burocrático-militar de la dictadura en la determinación de la correlación real de fuerzas". En circunstancias que pudiendo ser determinante, lo decisivo es contar con una fuerza militar propia.

Por tanto, pensamos que esta importante tarea no es decisiva sino determinante. No se puede subordinar la estrategia, que es contar con una fuerza militar propia, que es lo decisivo, a lo que en un momento táctico o que tácticamente puede ser determinante, esto es, fortalecer la fuerza militar propia con los aportes determinantes que proporcione el debilitamiento y penetración del aparato burocrático-militar del enemigo. Y por tanto, la determinación de la correlación real de fuerzas.

c) Estimamos que la calidad de la unidad socialista-comunista depende de la claridad y firmeza que tenga el Partido para defender sus posiciones y no permitir la hegemonía de las fuerzas democráticas del campo burgués, lo que es posible conseguir negándose a aceptar o suscribir ningún compromiso que limite las posibilidades de lucha de los trabajadores, proscriba sus organizaciones políticas y/o sindicales, impida a todos los patriotas y revolucionarios recuperar el ejercicio de sus derechos fundamentales (vale decir, libertad para todos los presos políticos, recuperación de la nacionalidad, sobreseimiento definitivo de todas las causas incoadas por la dictadura contra los miembros de la resistencia, etc., etc.) Para esto el Partido debe fortalecer su trabajo en el seno de las masas y provocar la búsqueda de una concepción estratégica y unitaria para nuestra revolución. El Partido es un instrumento de alianza, las que realiza para alianzar el camino de los trabajadores al poder.

Comarada Secretario General:

Con esto damos por finalizada la respuesta al comunicado que nos fue enviado. Confiamos que los problemas del Partido serán superados. Es en este espíritu que hemos redactado esta respuesta, con la que esperamos contribuir al propósito de unir y fortalecer al Partido.

Se despide de Ud. fraternalmente a nombre del sector de socialistas que eventualmente existe en la patria,

Rafael Ruiz Moscatelli
(firma)

(Es copia fiel del original)